

**CUENTO N° 93**

**TITULO: CUATRO LETRAS**

**SEUDÓNIMO: PATRICIO JONÁS**

**AUTOR: WILLIAM PERCY PATRICKSON PRADA**

## CUATRO LETRAS

– Hola, Tata –dijo la niña al entrar a mi estudio.

– ¡Pase, doña Jose! –respondí, aunque sólo buscaba guardar las formas para preservar el dominio de esa zona. La nieta ya daba por hecho ser una especie de copropietaria de mis instalaciones, muebles y sus contenidos.

Ese día, recuerdo, armamos una mesita al lado del escritorio para que la niña se sentara a pintar, mientras la abuela capitaneaba la instalación del nacimiento y el árbol de Pascua.

– ¿En qué va a dibujar? –le pregunté al ver que me miraba con expresión de necesitar hojas de cartulina. Se las di, junto a un recipiente con agua para hacer los colores.

La Jose pintó como nunca, inspirada, alegre. Al final, hizo dos láminas sensacionales –neo expresionismo abstracto, tal vez–, y me las ofreció de regalo.

–Preciosas –dije sin titubear–. Ahora fírmelas con su nombre, como su mamá–. Y le mostré un cuadro pintado por mi hija, cuando niñita, rubricado con dos grandes iniciales.

El silencio eterno que siguió paralizó nuestro entorno.

– ¡Tata! No sé leer... y tampoco escribir –susurró con tal angustia que partía el alma.

por Patricio Jonás

Y entonces el sol nos iluminó y el día se hizo maravilloso. La nieta escribió su nombre por primera vez, con ayuda, cierto, pero lo logró. Así lo recordamos. Todos. Cuatro letras.

Desde entonces, la Jose viene a pintar junto al escritorio. Ya no tiene que pedir permiso. Su mesa está allí, para siempre, esperándola.

Hoy firma certera sus pinturas y yo las exhibo orgulloso. Cuando estoy solo, me acompañan.

Cuatro letras. \_\_\_\_\_